

Recibidor. Al traspasar la puerta, encontramos una antigüedad recuperada: nos recibe una alfombra azul de Rialto Living, delante de las escaleras, de piedra Binissalem envejecida.

Mallorca AIRES DE CAMPO

MIMETIZADA CON EL PRIVILEGIADO ENTORNO NATURAL MEDITERRÁNEO QUE LA RODEA, UN RECIENTE LAVADO DE CARA DESTACA AÚN MÁS LA BELLEZA DE ESTE REFUGIO BALEAR

Fotos N. Manso Estilismo Mercedes Díaz de Rábago Texto Lorenzo Dufol

Salón. La cerámicas sobre la chimenea son de Zara Home. Sofás Time, de Joquer, tapizados en lino; mesas bajas con estructura metálica, textiles y lozas decorativas de Rialto Living.



PUESTA A PUNTO DE UNA CASA TRADICIONAL MALLORQUINA CON MATERIALES NATURALES, UN CÓCTEL DE ANTIGÜEDADES Y DISEÑO CONTEMPORÁNEO Y TOQUES DE COLOR

Salón comedor a doble altura
En otro rincón, taburete de hojas de palmito trenzadas, de La Pecera. Las ventanas y las balconeras se hicieron de iroco.



Comedor. Mesa en madera de teca envejecida, y sillas Frankfurt sobre alfombra de esparto. En la pared, obra de Toni Garau, de su serie Fils.



Terraza. Tumbonas de mimbre tapizadas con tela para exterior, de Sunbrella, los almohadones son de Rialto Living.

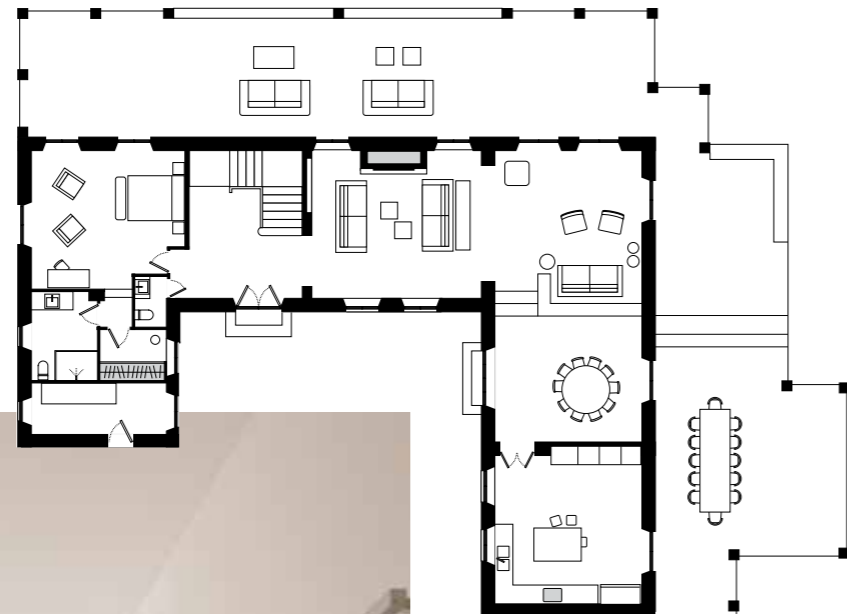
UBICADA EN UNA FINCA DE CULTIVO DE CASI DOS HECTÁREAS Y MEDIA, LA CASA ESTÁ RODEADA DE OLIVOS, ALMENDROS Y PINOS



Vistas. Entre colinas, pinos y olivos, casas señoriales que han resistido el paso del tiempo y escarpados acantilados, se encuentra Sóller, uno de esos rincones mallorquines que aún hoy deja claro por qué antaño se la denominó "la isla de la calma".



Planta de la vivienda. Construida sobre un terreno desigual, la vivienda se articula en dos zonas bien diferenciadas: abajo, en L, las zonas comunes; escaleras arriba, en otra ala, las habitaciones.



Al noroeste de la isla mayor –su nombre proviene del latín *Maiorica*– del archipiélago balear, entre colinas, naranjos y olivos, casas señoriales que han resistido ejemplarmente el sigiloso y demolidor asedio del tiempo y escarpados acantilados, se encuentra Sóller, uno de esos rincones de Mallorca que aún a día de hoy explican por qué antaño se la denominó “la isla de la calma”. Tan envidiable es su naturaleza que los vestigios de sus más primitivos pobladores se remontan al siglo VI antes de Cristo. Ubicada en sus privilegiados alrededores está Son Colom, una finca rústica de casi dos hectáreas y media dedicada desde tiempo inmemorial al cultivo de secano (almendros, olivos y pinos fundamentalmente). En 2003, sus dueños edificaron en ella una casa de inspiración tradicional mallorquina –a base de piedra y arcilla, con acabados de mortero de cal en las paredes, vigas de madera, cubierta de bovedilla de marés y teja

Baño. Los sanitarios y la bañera son de Duravit y Cosmic, las griferías de Dornbracht.

Dormitorio. Cama, estructura y colchón, de Ecus, y textiles, de algodón indio, de Rialto Living. Sobre la alfombra de esparto, tumbona plegable de madera y lino. En la pared, *Tacte endèmic*, obra de Salvador Martínez.





árabe- de algo más de 500 m², y ahora querían “renovar su imagen sin cambios estructurales de importancia. La reforma se concentró en pintura, mobiliario, iluminación y textiles, con la intención de subrayar el sencillo juego sol/sombra en un ambiente luminoso, ligero y fresco”, como nos cuentan desde el estudio de arquitectura e interiorismo local Gabriel Santos, responsable del lavado de cara de la vivienda. Se trataba de, jugando con materiales naturales, como la piedra, maderas nobles (a menudo envejecidas), linos, yute, mimbre o esparto, y puntuales concesiones al color, conseguir los interiores confortables y relajados que asociamos con las viviendas de vacaciones. Para el amueblamiento “se combinaron las antigüedades y el arte, propiedad de los dueños, con piezas y objetos decorativos de fabricación artesanal e industrial”, armonizados por el mandato de *menos es más*. Y el resultado, salta a la vista, fue un éxito tan grato como callado.●

Porche de altura. Sofás y butacas de mimbre tapizadas con tela para exterior de Sunbrella, cojines a medida en tela típica mallorquina, de Bujosa, y mesa baja de centro de teca envejecida.

LA REFORMA BUSCABA SUBRAYAR EL SENCILLO JUEGO DE SOL Y SOMBRA EN UN AMBIENTE LUMINOSO, LIGERO Y FRESCO

INSPIRATE

ORDEN Y LIGEREZA

Todo interior concebido racionalmente se cimenta sobre la medida, el orden y la proporción, más allá de fines y funciones, estilos y épocas. Sin ellos no pueden existir la armonía ni el equilibrio, dos objetivos decorativos principales. Y más en una casa de vacaciones, en la que buscamos relajarnos y descansar. Por ‘orden’ entendemos no sólo la colocación de las cosas en el lugar que les corresponde, sino, sobre todo, la buena disposición de los elementos que conforman dicho interior, aportándole atractivo y ligereza. Sensación de bienestar. Muebles de obra, piezas multifuncionales que pueden ayudarnos a organizar deslumbrando, una estudiada colocación... buenas soluciones en este sentido, que podemos aplicar en casa.



Cocinas ligeras. ¿Te gusta? Pues es tan sencillo como eliminar los frontales de armario y dejar el interior visto.

Tres en uno. Una repisa de obra divide espacios, sirve para exhibir arte, objetos e incluso libros, o también puede usarse como asiento ocasional. Todo un multiusos.



Versátil
Un simple banco de madera nos ofrece una alternativa para la colocación tradicional de libros y objetos, aportando además carácter y originalidad al espacio.

Multiplicar.
Apostar por varias mesas de centro pequeñas en lugar de una grande permite sorprender y jugar decorativamente en el salón.

